

DECONSTRUYENDO LA COMUNICACIÓN PARTICIPATIVA Y EL DESARROLLO DE LA SOCIEDAD CIVIL EN 2020: UNA PERSPECTIVA INSPIRADA EN PAULO FREIRE

César Jiménez-Martínez

Cardiff University
ORCID: 0000-0002-2921-0832
JimenezMartinezC@cardiff.ac.uk

Thomas Tufte

Loughborough University London and Free State University
ORCID: 0000-0003-3253-8481
t.tufte@lboro.ac.uk

Para citar este artículo:

Jiménez-Martínez, C., Tufte, T. & Suzina, A. C. (2020). Deconstruyendo la comunicación participativa y el desarrollo de la sociedad civil en 2020: una perspectiva inspirada en Paulo Freire. *Commons. Revista de Comunicación y Ciudadanía Digital*, 9(2), 16-47. <http://doi.org/10.25267/COMMONS.2020.v9.i2.01>

Fecha de recepción: 26/05/2020. Fecha de aceptación: 09/07/2020

Resumen

Este artículo examina las "huellas intelectuales" de Paulo Freire en relación con procesos de cambio social en Brasil, prestando especial atención a cómo su pedagogía liberadora ha influido en prácticas de comunicación participativa y de desarrollo de la sociedad civil. Concretamente, los autores posicionamos la obra y visión de Paulo Freire dentro de una epistemología de la comunicación. Junto con ello, bosquejamos un breve pero riguroso examen de la historia y el desarrollo de procesos de participación ciudadana en Brasil entre 1950 y 2020, identificando fases clave de desarrollo democrático y la relación de éstas con el legado de Freire. Sugerimos que, en vez de representar la encarnación de políticas específicas o proyectos educativos al amparo del Estado, Paulo Freire se ha transformado en símbolo e inspiración para una amplia gama de la sociedad civil brasileña, influyendo profundamente en procesos de cambio social en diversas formas y contextos.

Palabras clave

Paulo Freire, comunicación participativa, sociedad civil, Brasil

DE-CONSTRUCTING PARTICIPATORY COMMUNICATION AND CIVIL SOCIETY DEVELOPMENT IN 2020: A PERSPECTIVE INSPIRED BY PAULO FREIRE

Ana Cristina Suzina

Loughborough University London
ORCID: 0000-0003-3559-6513
A.Suzina@lboro.ac.uk

Abstract

This article explores the "mindprint" of Paulo Freire upon processes of social change in Brazil, with a particular focus on how his liberating pedagogy has influenced practices of participatory communication and civil society development. In exploring the legacy of Freire, his work is approached from the perspective of communication. This constitutes an original contribution as it positions Freire's work within a communication epistemology and his vision as one of communication. A brief rigorous review is conducted of the history and development of citizen engagement in Brazil from the 1950s until 2020, identifying key phases of democratic development, and the legacy of Freire herein assessed. It is found that rather than representing specific policies or formal educational projects, Paulo Freire has become a key symbol and inspiration that has influenced a broad gamut of civil society, and continues, in a variety of forms and contexts, to inspire social change processes in Brazil.

Keywords

Paulo Freire, participatory communication, civil society, Brazil

Introducción¹

El punto de partida de nuestro tránsito fue exactamente aquella sociedad cerrada a que ya nos referimos. La sociedad crece teniendo el centro de decisión de su economía fuera de ella, que, por eso mismo, está guiada por un mercado externo. Es exportadora de materias primas, crece hacia afuera, es depredatoria; sociedad refleja en su economía, en su cultura, por lo tanto alienada, objeto y no sujeto de sí misma. Sin pueblo. Antidialogal; dificulta la movilidad social vertical ascendente, no tiene vida urbana o, si la tiene, es precaria, con alarmantes índices de analfabetismo, aún hoy persistentes, está atrasada y está guiada por una élite superpuesta a su mundo sin integrarse en él. (Freire, 1976 [1965]: 39)

De esta forma describió Paulo Freire a la sociedad brasileña justo después del golpe de Estado de 1964. Es probable que si hubiera visitado el país el año 2020 habría utilizado casi las mismas palabras. Peor aún, habría visto cómo muchos de estos problemas se han acentuado por la pandemia del COVID-19, la cual, junto con la crisis política que experimenta el país, ha costado la vida a miles de brasileños, especialmente aquellos en situación más vulnerable. Tampoco se habría sorprendido al encontrarse a sí mismo y su obra como blanco de críticas, tal como ha ocurrido tantas veces en la historia de Brasil. Incluso antes de ganar las elecciones presidenciales del año 2018, Jair Bolsonaro y sus seguidores habían escogido a Freire como símbolo de todo lo que querían erradicar en el país, acusándolo de adoctrinamiento político de estudiantes, de “ideología de género” y de socavar el nivel educacional de los brasileños (Haddad, 2019).

En un país que históricamente ha marginado cívica y políticamente a importantes sectores de la población (Eakin, 2017), la crisis del coronavirus ha profundizado desigualdades estructurales a nivel social, político y económico, revelando también un proyecto necropolítico (Mbembé & Meintjes, 2003) promovido por Bolsonaro, destinado a impulsar prácticas depredadoras que favorecen a antiguas y nuevas élites oligárquicas. Como discutimos en este artículo y a través de este número especial de *Commons*, las ideas, los valores y la figura de Paulo Freire se han vuelto una amenaza para dicho proyecto. Si bien el foco principal de la obra de Freire está en el ámbito de la educación, su trabajo ha sido fuente importante

1. Este artículo ha sido traducido de la versión en inglés por César Jiménez Martínez.

de inspiración y orientación para pensadores y practicantes de la comunicación, así también como para movimientos sociales y otros actores políticos en todo el mundo. Sus llamados a combatir la desigualdad, transformar la sociedad y defender el diálogo han hecho de Freire una figura tremendamente peligrosa para las actuales autoridades brasileñas, quienes han hecho explícito su deseo de erradicar el legado del educador y filósofo.

En otro número especial publicado por *International Communication Gazette* (Suzina et al., 2020), exploramos a través del prisma de Freire temas referidos a la participación ciudadana, el desarrollo de la sociedad civil y el auge de la (extrema) derecha. Dicha colección de artículos discutió diversas aristas acerca de cómo los ataques contra Paulo Freire impulsados por el gobierno de Bolsonaro constituyen una faceta más de la propagación internacional del conservadurismo político y cultural. De Brasil a Estados Unidos, pasando por el Reino Unido, Francia, Polonia, Ucrania y España, entre otros, supuestas reivindicaciones en nombre “del pueblo” han tomado matices radicalmente distintos del proyecto de emancipación popular soñado por Freire y por el cual luchó toda su vida.

En este número especial discutimos el legado intelectual de Paulo Freire en vista de las condiciones de desarrollo democrático del Brasil contemporáneo. Más concretamente, los artículos de este monográfico examinan cómo diversas expresiones de la sociedad civil —instituciones, movimientos sociales, minorías, la juventud— se relacionan con los principios freireanos, en pos de ensanchar espacios de participación cívica y luchar contra prácticas depredadoras enraizadas en la actual crisis social y política que afecta a Brasil y a tantos otros países. Ambos números especiales son producto de un seminario celebrado en junio de 2019 en la Universidad de Loughborough en Londres, en el cual se reunieron cerca de treinta académicos de diversas nacionalidades para discutir la obra de Paulo Freire, buscando inspiración y fuentes de aprendizaje colaborativo, para así entender los desafíos actuales que la sociedad civil enfrenta.

Este artículo introductorio sienta las bases de este número especial. En él, los autores revisitamos la reciente trayectoria histórica de luchas y movilizaciones sociales en Brasil, en busca de las huellas —o para ser más precisos, las “huellas

intelectuales” — de Paulo Freire. Estas huellas están a menudo apuntaladas por el marco normativo educacional propuesto por Freire, que a su vez está fuertemente basado en procesos de comunicación. El fundamento de su *praxis* se sostiene de hecho en la convicción de que los seres humanos fueron concebidos para comunicarse entre sí. Más aún, la educación es para Freire un componente central de cambio social, debido a su rol en la producción, reproducción y/o transformación de las estructuras cognitivas de cualquier grupo humano. Se trata por lo tanto de un proceso principalmente colectivo. Como un libro póstumo recordó a principios de este siglo, Freire afirmaba que “cambiar requiere saber que es posible hacerlo” (Freire, 2000: 26, traducción propia).

Varios participantes de los diálogos sostenidos en Londres compartieron la percepción de que Freire tenía una cierta omnipresencia, incluso en lugares, procesos y trayectorias no directamente relacionados con su obra. Por este motivo, creemos que las ideas de Freire se han absorbido en diversas formas y niveles, inspirando procesos de comunicación participativa y desarrollo de la sociedad civil en Brasil y todo el mundo. En parte, esto se debe a que han forjado una metodología de investigación y de enseñar/aprender, y una teoría de la comunicación y epistemología latinoamericana, abriendo así el camino a desarrollos teóricos importantes en muchos otros campos (Suzina & Tufte, 2020). Sugerimos por lo tanto que, desde la segunda mitad del siglo XX, Paulo Freire ha sido un motor importante en la continua e inacabada lucha por los derechos de ciudadanía, la democracia y la comunicación participativa en Brasil y el resto del planeta, incluso cuando no se le menciona explícitamente.

El presente artículo comienza con un esbozo de la visión de cambio propuesta por Freire, argumentando que ésta va mucho más allá del campo de la educación. Este punto lo subrayamos al introducir y discutir principios clave de su pedagogía liberadora. Tras ello, el texto delinea el proceso de desarrollo democrático en Brasil, estructurándolo cronológicamente en siete secciones. Este resumen enfatiza la cuestión de cómo las ideas de Freire han permeado procesos de cambio emergidos directamente de comunidades de base o de otras instancias no-gubernamentales, pero también evalúa la manera en que estas ideas han nutrido a la institucionalidad más formal. El artículo concluye con una reafirmación de la

fluctuante pero consistente omnipresencia de Freire a través del tiempo, y finaliza con una exposición de cómo las cinco contribuciones a esta edición especial iluminan diversos ángulos de la influencia de Freire en el Brasil contemporáneo: producción de conocimiento (González), participación juvenil (Ayres & Peruzzo), concientización de minorías (Custódio & Gathuo), instituciones culturales (Lima) y movimientos sociales (Conceição et al.).

Principios fundamentales de la visión comunicativa de Freire

Paulo Freire es uno de los intelectuales brasileños y latinoamericanos más influyentes del siglo XX. Su obra ha tenido impacto significativo a nivel mundial, siendo reconocida a través de rankings internacionales y homenajes en todo el planeta. Paulo Freire tiene el mayor número de títulos de Doctor Honoris Causa a nivel brasileño, con al menos treinta y cinco honores entregados por universidades de Brasil y el extranjero, incluyendo Ginebra, Bolonia, Estocolmo, Massachusetts, Illinois y Lisboa. Junto con ello, centros de investigación en Finlandia, Sudáfrica, Austria, Alemania, Holanda, Portugal, el Reino Unido, Estados Unidos y Canadá llevan su nombre (Veiga, 2019).

El año 2016, *Pedagogía del Oprimido* fue el único libro escrito por un brasileño que apareció en la lista de los cien títulos más solicitados por universidades angloparlantes, de acuerdo con Open Syllabus. Apareció en el lugar 99 de la lista general, y en la segunda posición en el caso de carreras de educación (G1, 2016). Más todavía: de acuerdo con Google Scholar, *Pedagogía del Oprimido* es el tercer libro académico más citado en las ciencias sociales (Green, 2016).

Si bien la obra de Freire se enfocó principalmente en la educación, inspiró —y continúa haciéndolo— a generaciones de pensadores y practicantes de la comunicación, movimientos sociales y otros actores políticos. Peruzzo (2020) observa que, más que pedagógica, la visión de Freire es esencialmente una visión de comunicación. Tal como ella sostiene, la comunicación está inscrita profundamente en el modelo de enseñanza y aprendizaje de Freire. Es una parte

fundamental del intercambio permanente entre profesores y estudiantes, de tal forma que Freire les ubica en posiciones intercambiables, como poseedores igualitarios de una diversidad de conocimientos. En palabras de Freire, “[e]ducador-educando y educando-educador, en el proceso educativo liberador, son ambos sujetos cognocentes, frente a objetos cognocibles, que los mediatizan” (Freire, 1984 [1973]: 90). Del mismo modo, Waisbord (2020) sostiene que para Freire “comunicar es cómo aprendemos a ser humanos”, destacando que su trabajo despliega varias características que configuran un “proyecto de comunicación democrática”.

Para Freire, el objetivo principal de cualquier proceso educacional es liberar a los seres humanos, prestando especial atención a los oprimidos. Esta meta liberadora se alcanza solo cuando educadores y educandos generan comunión y nombran o “pronuncian” el mundo juntos (Freire, 1984 [1973]: 109). Dicho objetivo da pie por lo tanto a una epistemología de la comunicación. Más todavía, el diálogo es parte fundamental de la aproximación freireana a la educación, constituyendo un elemento crucial para observar la relación de sus ideas con teorías y prácticas de la comunicación. Diálogo, para él, es más que una aproximación relacional: es el principal requerimiento para que los individuos se transformen en sujetos históricos:

Es por eso por lo que existir es un concepto dinámico, implica un diálogo eterno del hombre con el hombre; del hombre con el mundo; del hombre con su Creador. Es este diálogo del hombre *sobre* el mundo y *con* el mundo mismo, sobre sus desafíos y problemas lo que lo hace histórico. (Freire, 1976 [1965]: 53, el énfasis es nuestro)

Diálogo es, por lo tanto, un principio transversal que toma sentido solamente con otra dimensión comunicativa, la de escribir. El ser humano deja de ser un objeto y se vuelve un sujeto solo cuando ella o él no solamente lee el mundo, sino que lo (re)escribe (Freire, 1970 [1968]). La inclusión, como explica Freire, consiste en la habilidad de explicarse a una misma o uno mismo, además de explicar el mundo,

tal como puede verse en los artículos de Cássia Ayres y Cicilia Peruzzo, Leonardo Custódio y Monica Gathuo, y en la reflexión colectiva de Elisabet (Bete) Cerqueira da Conceição, Luiz Enrique Gomes de Moura, Camila Freitas y Paola Sartoretto.

Según Freire, la educación liberadora es colectiva. Nadie educa a nadie; aprendemos juntos mediados por el mundo (Freire, 1970 [1968]). La humanización descrita por Freire, al igual que su proyecto de igualdad social, es un proceso comunitario, de liberación mutua. En *La Educación como Práctica de la Libertad* (1976 [1965]), donde Freire escribe extensamente sobre democracia (en el contexto de, y en referencia a, la dictadura militar que gobernó Brasil entre los años 1964 y 1985), varios pasajes refieren a la nación como una “comunidad”. En otras palabras, la democracia es una comunidad y el desarrollo social es comunal. Por ende, la concepción freireana de la educación como práctica de la libertad involucra la valorización de las palabras, de la auténtica palabra (Freire, 1970 [1968]), y la constitución de una comunidad nacional en la que todos los miembros participan:

No basta que un pueblo inmerso en su silencio secular emerja dando voz a sus reivindicaciones. Todavía debe ser capaz de elaborar de manera crítica y prospectiva su concientización de forma de superar el comportamiento rebelde con una integración responsable en una democracia por consolidarse, un proyecto colectivo y nacional de desarrollo. (Furter, 1967, traducción propia)

Al mirar a la noción de comunidad desde la perspectiva de Freire, debe reconocerse la necesidad de hablar de *comunidades*, en plural, o de una *pluralidad de comunidades*. No hay fórmula única para el desarrollo de una comunidad, en gran parte porque Freire se opone a las “recetas trasplantadas” (1984 [1973]). Hay, no obstante, una premisa fundamental que consiste en promover la auto-determinación de cada comunidad, de forma que ésta sepa cómo leer su realidad, entender sus problemas y ejercer su responsabilidad, lo cual conlleva tomar decisiones sobre objetivos propios. Pero sobre todo, Freire defiende a la libertad desde la perspectiva de una transividad crítica, queriendo decir que las comunidades requieren desarrollar su libertad.

El punto anterior resalta otros conceptos clave de la obra de Freire, más específicamente la problematización y la concientización. Él define a la primera como “la reflexión, que alguien ejerce sobre un contenido, fruto de un acto, o

sobre el propio acto, para actuar mejor, *con los demás*, en realidad” (Freire, 1984 [1973]: 95, el énfasis es nuestro), lo cual le lleva a afirmar que la concientización “es interconcientización” (1984 [1973]: 70), tal como lo ejemplifican Custódio y Gathuo (2020) en este número. Bajo esta perspectiva, el desarrollo de la sociedad civil comienza con la libertad cognitiva y el desarrollo de la capacidad de pensar por una misma o uno mismo dentro de un proceso colectivo de reflexión:

Tal vez, rigurosamente, podríamos decir que el verbo que designa el pensamiento, más que puramente transitivo, debería ser uno que comprendiese, como régimen sintáctico, el objeto de la acción y un *complemento de compañía* . . . El sujeto pensante no puede pensar solo: no puede pensar sin la coparticipación de otros sujetos, en el acto de pensar, sobre el objeto. No hay un “pienso”, sino un “pensamos”. Es el “pensamos” que establece el “pienso”, y no al contrario. (Freire, 1984 [1973]: 74-75)

Tal como Ayres y Peruzzo enfatizan en este volumen, la pedagogía de liberación de Freire tiene una naturaleza popular y comunitaria. Ellas resaltan que, “al transformar la pedagogía, por lo tanto, las dimensiones cognitivas del proceso educacional deben incluir las relaciones de las personas con su mundo”. La educación liberadora ocurre por lo tanto con los educandos, y el cambio social ocurre en la transformación de cada ser humano en sujeto en relación con otros sujetos (Freire, 2013). La relación con el mundo es en consecuencia otro aspecto crucial para comprender la perspectiva freireana.

Es importante recordar que Paulo Freire nunca tomó parte en debates puramente académicos. Tampoco buscó simplemente cambiar las políticas educacionales del gobierno de turno. Sus metas fueron mucho más amplias. Como Furter observa (1967), cuando Freire se dio cuenta de que las desigualdades sociales hacían de sus demandas pedagógicas un objetivo inalcanzable, asumió un rol explícitamente político, que se relaciona con sus breves —y no muy exitosas— experiencias en la administración pública. “La transformación del mundo a la que el sueño aspira es un acto político” (Freire, 2000, traducción propia). Su método estaba esencialmente basado en su experiencia en educación adulta con los pobres del nordeste campesino de Brasil —lo cual lo llevó a tener que exiliarse durante la dictadura—, y se desarrolló en una amplia colección de ensayos, en los cuales los

asuntos pedagógicos se discutían dentro de un marco de debates relacionados con democracia, participación cívica, desarrollo comunitario y justicia social. La influencia fundacional de las ideas de Freire puede también encontrarse en el campo de la comunicación para el desarrollo y el cambio social, donde éstas informaron a generaciones de pensadores y practicantes comprometidos con la comunicación participativa (documentado por Gumucio-Dagron & Tufté, 2006). En consecuencia, Freire nunca estuvo restringido por marcos académicos o instituciones formales. Al contrario. Según Freire, la ciencia e instituciones públicas debían ser plataformas de lucha contra las desigualdades que impiden la educación liberadora, la cual puede a su vez renovar prácticas científicas y políticas. Como muestran las siguientes secciones, durante toda su vida Freire aspiró a facilitar un cambio amplio, profundo y radical a la manera en que las personas se relacionan y producen conocimiento, con objeto de modificar las condiciones sociales de su existencia.

Primeras experiencias de Freire: participación comunitaria y comunicación directa

El legado de las ideas de Paulo Freire y su relación tanto con el Estado como con la sociedad civil están fuertemente asociados a la historia y desarrollo de la sociedad civil brasileña. Desde que comenzó a llevar a cabo su pedagogía a fines de la década de 1940, Freire entendió la educación como un proceso no gubernamental, basado en la comunidad, fuertemente conectado con movimientos sociales, comunidades de base y otras asociaciones vinculadas a grupos de bajos recursos y a menudo marginados, tales como los campesinos sin tierra. La pedagogía freireana se basaba en principios de comunicación directa, cara a cara, con el objetivo de generar diálogo. En consecuencia, desde un comienzo y durante toda su vida, Freire descartó el uso de la comunicación masiva. Junto con ello, a pesar de varios intentos de incorporar sus ideas dentro de las políticas públicas de Brasil, la pedagogía de Freire nunca ha consistido en un proyecto oficial e integrado de educación. Como discutimos más adelante, hubo dos momentos específicos en que Freire asumió una plataforma gubernamental, pero en ambos enfrentó diversos obstáculos.

Algunas experiencias tempranas que ilustran las características de la pedagogía de Freire pueden encontrarse en su trabajo en Recife, en los años previos al golpe militar de 1964. En 1960, Freire fue nombrado director de investigación en una organización sin fines de lucro llamada *Movimento de Cultura Popular* (MCP). El MCP tenía su sede en Recife, capital del estado nordestino de Pernambuco, de donde también provenía Freire. El MCP fue creado y liderado por destacados intelectuales de la región, cercanos a la Iglesia Católica y al alcalde de Recife de aquel entonces, el socialdemócrata Miguel Arraes. En aquellos años, y en línea con los límites impuestos a la participación democrática en Brasil, solo aquellos que podían leer y escribir tenían derecho a voto. Con elecciones aproximándose, y en colaboración con sectores de la Iglesia Católica y la municipalidad de Recife, el MCP lanzó una extensa campaña de alfabetización general. Como bien resalta José Marques de Melo, era imposible en ese entonces poner en práctica iniciativas de la sociedad civil sin tener la colaboración del Estado (Tufté, 2018: 4).

A pesar del éxito que tuvieron los programas de alfabetización del MCP, dentro del movimiento había posiciones pedagógicas e ideológicas en conflicto. Por ejemplo, el MCP optó por utilizar la radio para hacer educación a distancia, iniciativa a la que Freire se opuso fuertemente. En 1961, Paulo Freire renunció al MCP. Tras su decisión, se dedicó a profundizar su método durante una estancia en la Universidad de Pernambuco, e implementó su pedagogía en el estado de Rio Grande do Norte. Al poco tiempo fue invitado por el Ministro de Educación para dirigir un programa de alfabetización nacional en varios estados de Brasil, incluyendo Pernambuco. Marques de Melo, académico de la comunicación, era entonces un joven estudiante de periodismo y participó en este programa cuando se implementó en Pernambuco en 1963, apenas meses antes del golpe de Estado de marzo de 1964: “La alfabetización fue utilizada para justificar el golpe. De ellos [quienes realizaban la alfabetización] se decía que estaban preparando la revolución, decían que éste era un momento subversivo...” (Marques de Melo, en Tufté, 2018: 6). Tras el golpe militar, Freire se exilió en Bolivia y luego en Chile, país donde escribió sus primeros dos libros. No retornaría a Brasil hasta quince años después, cuando se le otorgó una amnistía.

A pesar de que las ideas de Freire eran atractivas para los gobiernos de izquierda, éstas se asentaban principalmente en el trabajo comunitario, y eran por ende lentas de aplicar y dar resultados. Para algunos, el proceso dialógico, sin imposiciones, cara a cara, daba la impresión de ser conservador y anticuado, en comparación con la fascinación que producía la radio como un nuevo y supuestamente más eficiente instrumento de educación masiva. Las prácticas mediatizadas no encajaban sin embargo con los principios dialógicos, ascendentes y comunitarios de Freire. Si bien Freire desarrolló una versión más abreviada de su pedagogía, que se incorporó a su trabajo en el estado de Rio Grande do Norte y a la iniciativa del gobierno federal, el objetivo revolucionario de “concientización” era mucho más apropiado para entornos pequeños e informales. Como se ve más adelante, ésta es una de las razones por las cuales la obra de Freire es fundamental para entender el desarrollo de la sociedad civil brasileña.

Represión política y comunidades cristianas como espacio de diálogo

Fue durante la dictadura militar que las ideas de Freire empezaron a aparecer escritas en libros y comenzaron a circular nacional e internacionalmente. Después del golpe militar del 31 de marzo de 1964, seguido por 70 días en la cárcel, Freire partió al exilio, primero a Bolivia y después a Chile, donde vivió cinco años trabajando para la FAO, la organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, y el Movimiento Demócrata Cristiano por la Reforma Agraria. Tras ello, aceptó un puesto como profesor visitante en Harvard durante un año (1970), seguido por su trabajo para el Consejo Mundial de Iglesias en Ginebra, hasta su retorno a Brasil en 1980. Sus primeros años en el exilio fueron seminales, en el sentido de que entre 1965 y 1968 escribió dos de sus libros más importantes, *La Educación como Práctica de la Libertad* (1965) y *Pedagogía del Oprimido* (1970 [1968]). Ambos se basan en su experiencia en educación para adultos en Brasil. Un tercer libro, también importante, apareció en 1973, *¿Extensión o Comunicación?*, inspirado en su trabajo vinculado con la reforma agraria en Chile.

Brasil sufría entonces su período más severo de represión política, con abusos de derechos humanos y espacios tremendamente limitados de participación ciudadana. Una de las pocas instancias de reflexión y crítica que se consolidaron durante las décadas de 1970 y 1980 fueron las Comunidades Eclesiales de Base (CEBs), que en parte nacieron gracias a políticas y prácticas progresistas emanadas en ciertos sectores de la Iglesia Católica durante los años sesenta. Estas nuevas direcciones afloraron producto de debates durante el Concilio Vaticano Segundo (1962-1965), y fueron reforzadas por la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, organizada en Medellín, Colombia, en 1968.

Esta serie de eventos contribuyó a confirmar fuertemente el compromiso social de sectores de la Iglesia Católica, reforzada además con la llegada de numerosos religiosos europeos a América Latina. Otro hito importante fue el desarrollo de la Teología de la Liberación Latinoamericana entre 1970 y 1980. Esta teología, fomentada por ideas cercanas al marxismo, prestó gran atención a cómo la pobreza y la violencia social que afectaban a la región eran producto de una serie de injusticias estructurales. Pensadores clave en el desarrollo de la teología de la liberación fueron el obispo Gustavo Gutiérrez (Gutierrez, 1973), además de teólogos y filósofos brasileños como los hermanos Leonardo y Clodovis Boff (L. & C. Boff, 1987).

La emergencia de las CEBs como espacios comunitarios conllevó la congregación de un amplio abanico de líderes locales, activistas y feligreses, quienes se reunían a debatir asuntos relacionados con la pobreza que afectaba a sus comunidades. Las CEBs fueron por lo tanto espacios cruciales de diálogo y crítica social, no solamente en Brasil, sino en toda América Latina.

Esta serie de desarrollos políticos, teológicos y organizacionales dentro de la Iglesia Católica coincidió con la circulación de las ideas de Paulo Freire. En 1970, el libro *Pedagogía del Oprimido* fue traducido al castellano y al inglés, lo que facilitó su amplia circulación en Brasil, América Latina y el resto del mundo. Por ende, es posible afirmar que en las décadas de 1970 y 1980, en Brasil y otros países, *tanto* la teología de la liberación *como* la pedagogía liberadora de Freire fueron fuentes cruciales de inspiración para las CEBs. Estas comunidades jugaron un

rol significativo durante la dictadura militar y posterior lucha por la democracia en Brasil, sirviendo como espacios seminales de diálogo y acción. Las CEBs han sido ampliamente reconocidas por su papel instrumental en el desarrollo de la sociedad civil, y anunciaron la intensificación de participación ciudadana que caracterizó los años ochenta. En el centro de su praxis, como se ha visto en esta sección, estaban las ideas de Paulo Freire.

Institucionalidades prefigurativas

En su libro *El Fin del Imperio Cognitivo*, Boaventura de Sousa Santos destaca el rol de las luchas sociales en el desarrollo de las epistemologías del Sur. Según él, las luchas sociales “refieren a prácticas de criticismo y posibilidad, no-conformidad y resistencia, denuncia y contrapropuestas (...) Lo extra-institucional a menudo no es otra cosa que la experimentación de nuevas institucionalidades y nuevas pedagogías” (Santos, 2018: 248, traducción propia). Diversos procesos de cambio en Brasil durante la década de 1980 poseían estas características. Como hemos sostenido antes, la propuesta de Santos de desarrollar y definir el campo de las “epistemologías del Sur” está fuertemente inspirada por la obra de Paulo Freire (Suzina & Tufte, 2020; Santos, 2018). En este período, caracterizado por una intensa lucha por la recuperación de la democracia en Brasil, podía por lo tanto observarse un proceso dinámico de interacción entre los procesos freireanos de concientización y la experimentación de nuevas institucionalidades:

Las epistemologías del Sur no están confinadas a las prácticas institucionales. Ellas combinan prácticas institucionales y extra-institucionales. Son políticas en el sentido de que constituyen formas de conocer y de validar conocimiento, con el propósito de contribuir a la refundación de políticas insurgentes capaces de confrontar eficientemente las actuales, insidiosas y salvajemente tecnológicas articulaciones del capitalismo, colonialismo y del patriarcado. Estas políticas, tal como las epistemologías que las apuntalan, ocurren dentro y fuera de instituciones, en parlamentos, en gobiernos y sistemas judiciales, así como, formal e informalmente, en calles, plazas, comunidades y redes sociales. (Santos, 2018: 248, traducción propia)

Santos bautizó a la lucha social, y a los movimientos participando en ella, como “institucionalidades prefigurativas” (ibid, 249). Él sostiene que las “institucionalidades prefigurativas y pedagogías son formas de organizar la convivencia colectiva y promover procesos de aprendizaje liberadores capaces de alcanzar creíblemente, aquí y ahora en una escala pequeña, otro posible mundo a futuro” (Santos, 2018: 249). Durante la década de 1980 y principios de los años noventa, Brasil fue testigo de diversos ejemplos de este tipo de procesos y dinámicas, con importantes ejemplos de participación cívica de base. Una fuerte articulación de un amplio abanico de movimientos sociales, comunidades de afrodescendientes, mujeres, LGBTQ+, el movimiento de los sin tierra, jóvenes y muchos otros, surgieron en todo el país. Tras la “apertura controlada” de la dictadura —que incluyó una amnistía a muchos que se habían exiliado en 1964, incluyendo Paulo Freire—, los años ochenta fueron un período dinámico de participación popular en la historia del desarrollo democrático de Brasil.

El inicio de la década de 1980 se caracterizó por la resistencia de muchos brasileños a la dictadura, y por la demanda por elecciones directas en 1984, a través del movimiento *Diretas Já*. Un año después de las elecciones de 1985, se formó la Asamblea Nacional Constituyente y el proceso de escribir una constitución, que duró otros dos años, comenzó. Demostraciones masivas acompañaron el proceso que llevó finalmente a la Constitución de 1988. Paulo Freire fue parte integrante de este proceso, tanto en persona como a través del uso de su filosofía y método educativo entre diversos movimientos populares. La educación liberadora de Freire fue por tanto un proceso colectivo, que influyó profundamente en procesos de cambio social en Brasil, mucho más allá del sector educativo.

En las elecciones municipales de 1988, el Partido de los Trabajadores (PT) ganó su primera victoria política importante. Luiza Erundina fue elegida alcaldesa de São Paulo, la ciudad más grande de América del Sur, cargo en el que gobernó entre 1989 y 1992. Tras el triunfo de Erundina, el gobierno municipal inició un proceso de remplazo de funcionarios públicos, reclutando a un número importante de líderes comunitarios provenientes de la amplia gama de movimientos civiles de São Paulo y sus alrededores. Estos activistas se transformaron en funcionarios públicos, produciendo así un cierto estancamiento en los movimientos sociales

de los que ellos provenían. A pesar de ello, este proceso permitió experimentar con nuevas institucionalidades y pedagogías inspiradas en la obra de Freire, apuntaladas en la experiencia previa de la lucha por derechos cívicos y justicia social.

Intentos de institucionalización: Freire y los modelos educativos en Brasil en la década de 1990

En 1990, Paulo Freire fue invitado a asumir la Secretaría de Educación en la Municipalidad de São Paulo. Durante la década de 1980, Freire había sido consejero del Partido de los Trabajadores en sus proyectos de educación para adultos, pero esta vez, por segunda ocasión en su vida, se le ofreció una plataforma gubernamental para desarrollar su pedagogía, como parte de la política educacional del gobierno municipal de Erundina. La experiencia fue breve y poco exitosa. Freire renunció otra vez en 1991, antes del fin de su mandato. Sus ideas fueron difíciles de implementar, en parte, debido al clima político imperante en la época, fuertemente influido por la presidencia de Collor de Melo. Collor fue el primer presidente elegido directamente tras el golpe de estado de 1964, y promovió un estricto programa neoliberal, en el contexto del Consenso de Washington, una serie de principios de libre mercado establecidos en 1989, que influyeron las políticas del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial a la hora de dar préstamos a países latinoamericanos. Sobre decir que el Consenso de Washington también influyó la política y práctica del Estado brasileño (Girotti, 2009: 102).

Años más tarde, Marilena Chaui analizó algunos de los obstáculos para alcanzar una “democracia completa” en Brasil, identificando el “autoritarismo social” y la “despolitización” como dos elementos clave que impactaron negativamente en el desarrollo democrático del país e influyeron negativamente en el desarrollo de una nueva pedagogía y práctica escolar dentro del sistema público de educación (Chauí, 2006). Chauí sostuvo que el proceso de autoritarismo social significó la naturalización de inequidades sociales, las cuales se enraizaron en una estructura política que fundamentalmente aceptaba la desigualdad, reforzaba las jerarquías

de conocimiento, y estructuras sociales y económicas dominantes. En su análisis ella argumentó que la introducción de una percepción neoliberal del Estado vino de la mano de una creciente despolitización. Esto contribuyó a reforzar una manera particular de hacer política basada en los principios del clientelismo, dejando de lado el desarrollo de una esfera pública transparente y responsable.

Girotti (2009) se basó en Chaui para identificar los desafíos que políticas públicas y modelos educativos alternativos enfrentarían en Brasil. Las políticas públicas nacionales en la década de 1990 y posteriores estuvieron profundamente influidas por ideas neoliberales acerca del Estado, reforzando el proceso descrito anteriormente. El desarrollo de la sociedad civil fue también afectado por estos principios, produciendo lo que algunos intelectuales llamaron “ONGización”, un proceso que terminó modificando la naturaleza de acción colectiva a nivel mundial (Dagnino & Tatagiba, 2010). Tras la experiencia positiva de demandar y participar en el diseño de una nueva Constitución Nacional, la participación ciudadana en Brasil se orientó hacia instituciones políticas, las cuales incorporaron activistas a la administración pública, y la profesionalización de prácticas que facilitarían la intervención de la sociedad civil en ciclos de debates de políticas públicas. Estas medidas contradijeron los principios de una pedagogía liberadora freireana y sus oportunidades de éxito en un sistema educacional público. Como mencionamos antes, la pedagogía freireana no fue creada para institucionalizarse.

Escuelas ciudadanas y presupuestos participativos

Paralelamente al trabajo de Freire en cargos públicos, su exalumno y luego colega Moacir Gadotti jugó un rol fundamental al establecer el Instituto Paulo Freire (IPF) en 1991. El IPF es un *think tank* con sede en Brasil, que cultiva las ideas de Freire, atendiendo y promoviendo su legado hasta el día de hoy. Uno de sus principales programas, y que todavía existe, es la “Escuela Ciudadana”, la cual busca desarrollar un modelo educativo “que reconoce, en los distintos sujetos que

participan en ella, a ciudadanos cuyo principal derecho es decidir los aspectos políticos, sociales y económicos que directa o indirectamente afectan sus vidas” (Girotti, 2009: 101, traducción propia).

Junto con la experiencia en São Paulo, Porto Alegre fue otra ciudad donde a principios de la década de 1990 se testearon nuevas institucionalidades y pedagogías. El Partido de los Trabajadores ganó la alcaldía de esa ciudad en 1988 y se embarcó en lo que sería una mundialmente reconocida experiencia de presupuesto participativo. La experiencia política y pedagógica fue similar a la de São Paulo, en el sentido de que, tras la victoria electoral de 1988, muchos quienes fueron activistas de la sociedad civil durante la década de 1980 asumieron posiciones de gestión e implementación de políticas públicas, aportando sus experiencias de lucha social, movilización y concientización freireana. Así, a principios de los años noventa, procesos de aprendizaje basados en la liberación, adquiridos previamente en experiencias comunitarias de base, fueron puestos a prueba a nivel municipal.

La experiencia de los presupuestos participativos se expandió al punto de incluir a 180 ciudades en todo Brasil, 120 de las cuales estuvieron dentro de las 250 más grandes. Hubo también experiencias internacionales, por ejemplo, en París el año 2014 (Tufté, 2017: 69-73). Los presupuestos participativos se incorporaron también en la constitución de Kenia en 2010, en la cual, la descentralización del gasto público resultó el proceso más grande de devolución, a nivel de responsabilidad de distrito, del gasto público en la historia de ese país. Ello significó que la sociedad civil se movilizó, ampliando los procesos participativos, con objeto de exigir responsabilidad a los gobiernos locales.

Si bien las ideas de Paulo Freire inspiraron diversas e importantes experiencias en la administración pública de Brasil y otros lugares, ellas podían encontrarse más bien en los fundamentos y experiencias de la sociedad civil. Su legado fue sin embargo menos explícito durante las siguientes dos décadas, cuando la sociedad civil brasileña tomó un nuevo rumbo.

Desarrollos de la Sociedad Civil entre los años 1990-2000: Paulo Freire en segundo plano

A principios de los años noventa hubo casos significativos de movilización de la sociedad civil. En agosto de 1992, una nueva generación de activistas, los *Anjos Rebeldes*, principalmente estudiantes de secundaria, salieron a las calles de todo el país. Este constituyó un momento significativo en la historia de la movilización social en Brasil, que llevó al *impeachment* de Fernando Collor de Mello en diciembre de 1992 (Tufte, 2000).

La participación popular se volvió sin embargo más escasa en los años siguientes. Durante las décadas de 1990 y 2000, una serie de actores comenzó a formar parte de una nueva sociedad civil en Brasil. Esta se volvió por lo tanto más “ONGizada”, con el establecimiento de un creciente número de fundaciones y asociaciones filantrópicas, además de discursos y actividades del sector privado en el área de la responsabilidad social empresarial. En apenas siete años, desde 1995 a 2002, el tercer sector en Brasil creció un 157%, pasando de 107.000 organizaciones a 276.000 (Bacci, 2011). Esta situación ilustra el cambio hacia una estructura más formal en la sociedad civil. Si bien movimientos sociales como el MST (ver Cerqueira da Conceição et al., 2020, en este monográfico) siguieron existiendo y desarrollándose, una cierta institucionalización de las luchas sociales efectivamente ocurrió.

Los críticos de la “ONGización” argumentaron que ésta conducía a una despolitización, fragmentación y fortalecimiento de los vínculos con el Estado, y que arriesgaba la autonomía de los movimientos sociales (Montano, 2007). No es por lo tanto sorprendente que el legado de Paulo Freire se volvió más difuso y difícil de identificar. Freire murió en 1997, y el país comenzó una nueva fase, marcada por las victorias electorales del Partido de los Trabajadores, en medio de fluctuaciones económicas y una creciente polarización política.

No obstante, un evento notable sacó a la luz el legado de los movimientos sociales en Brasil, dando resonancia histórica y global a las ideas de Paulo Freire. El año 2001 se celebró el primer Foro Social Mundial en Porto Alegre, el cual constituyó

la mayor reunión global de movimientos sociales y de una amplia variedad de organizaciones de base, organizaciones comunitarias y ONGs de todo el mundo, y que se dieron cita bajo el lema “Otro Mundo es Posible”. Boaventura de Sousa Santos fue parte del grupo de destacados intelectuales que tomó parte en los debates:

No es coincidencia que el FSM emergiera en Brasil, en el contexto de un gran activismo entre los movimientos sociales, y que llevó a la elección de gobiernos progresistas en varios países del continente, de Venezuela a la Argentina, de Bolivia a Ecuador, de Brasil a Chile. Muchas transformaciones políticas progresivas ocurrieron en la primera década del siglo veintiuno. Muchos de esos gobiernos enfrentaron crisis en el siguiente período. (Santos, 2018: 331, traducción propia)

El Instituto Paulo Freire (IPF) fue miembro del Consejo Internacional del Foro Social Mundial y el Foro Mundial de la Educación. Como director emérito del IPF, Moacir Gadotti sostiene: “Estos foros no habrían surgido en Brasil si no fuera por la historia de luchas sociales acontecidas durante los más de cincuenta años del movimiento de educación popular, del cual Paulo Freire es uno de los grandes inspiradores” (Gadotti & Carnoy, 2018: 13, traducción propia). El FSM continúa su trabajo hasta hoy, y aunque ha perdido cierto poder de convocatoria e influencia política, sigue siendo una fuerte expresión del legado de luchas sociales en Brasil y América Latina.

Regreso al debate público: Paulo Freire y la sociedad civil en la década del 2010

La década pasada fue testigo del regreso de las ideas y legado de Paulo Freire al debate público. En 2012, tres años después de recibir una amnistía y disculpa póstumas en nombre del Estado, el Congreso Nacional de Brasil declaró a Freire patrono de la educación (Haddad, 2019). A pesar de estos reconocimientos, solo un número limitado de sus ideas influyó efectivamente en las políticas educacionales del gobierno de Dilma Rousseff (Ireland, 2018). Un año más tarde,

inesperadamente, Brasil fue sacudido por la serie de protestas más grandes que el país había visto desde las demostraciones por el impeachment de Collor de Mello en 1992. Las manifestaciones, que posteriormente se conocieron por el nombre de *Jornadas de Junho*, reunieron a millones de brasileños, quienes a través de elementos de comunicación participativa —incluyendo el uso de tecnologías digitales— buscaron fortalecer a la sociedad civil mediante llamados por una mayor solidaridad, desarrollo comunitario y expansión de derechos ciudadanos. Originalmente fueron celebradas como un triunfo de la democracia y una confirmación de la inserción de Brasil en expresiones globales de la sociedad civil, al mismo nivel de la Primavera Árabe, las manifestaciones del Parque Gezi en Turquía y los Indignados en España (Conde & Jazeel, 2013; Gohn, 2014). Interpretaciones más recientes han sido sin embargo más críticas, las cuales han observado que, si bien las protestas efectivamente expresaron una profunda frustración con estructuras sociales, políticas y económicas dominantes, éstas también anunciaron y desencadenaron un período de crisis social, política y económica (Jiménez-Martínez, 2020; Peruzzo, 2013; Suzina, 2019; ver también Ayres y Peruzzo, 2020, en este monográfico).

Paulo Freire fue apenas mencionado explícitamente por aquellos que tomaron las calles en junio de 2013, pero las *Jornadas de Junho*, especialmente en sus etapas iniciales, estaban imbuidas de ideas freireanas de solidaridad, diálogo, crítica social y rechazo del neoliberalismo, especialmente a través de las peticiones de grupos de base que demandaban mejor educación, salud y justicia social (Jiménez-Martínez, 2020; Suzina, 2019). Las *Jornadas de Junho* no solo hicieron visibles la insatisfacción de millones de brasileños con las estructuras que perpetuaban importantes desigualdades sociales. Las manifestaciones cuestionaron también el mito de la falta de interés entre los brasileños de participar políticamente, creencia insostenible cuando se toma en cuenta la continua actividad de la sociedad civil durante décadas anteriores. A pesar de que las demandas fueron tremendamente volátiles y contradictorias, las *Jornadas de Junho* confirmaron al pensamiento freireano como corriente central de influencia dentro de importantes sectores de la sociedad civil en Brasil, al punto de ser parte del *habitus* contemporáneo de muchos activistas (Gohn, 2009; Peruzzo, 2008).

La participación ciudadana tomó sin embargo un cariz más oscuro hacia el final de las protestas, cuando individuos de clase media y alta, de afiliación predominantemente conservadora o francamente de derecha, descubrieron el poder de la organización social y los medios digitales para avanzar una agenda conservadora, nacional-populista, neoliberal e incluso militarista. Organizaciones nacidas o fortalecidas por las *Jornadas de Junho*, tales como *Movimento Brasil Livre*, *Revoltados Online* o *Vem Pra Rua*, tomaron las calles a principios de 2015 para demandar el impeachment de Dilma Rousseff. Esta serie de manifestaciones —que a veces enfrentaba a grupos a favor de Rousseff— intentaron retratar al entonces gobernante Partido de los Trabajadores como fuente de corrupción, autoritarismo e ineficiencia, y a Rousseff y al ex presidente Luiz Inácio Lula da Silva como figuras políticas a las cuales derribar (Davis & Straubhaar, 2020; Pinto, 2017; Vrydagh & Jiménez-Martínez, 2020).

En sus estrategias comunicacionales, varios de estos grupos intentaron adaptar y copiar el lenguaje, acciones de participación ciudadana y comunicación participativa previamente descritos. Diversas organizaciones de derecha pretendían actuar en nombre del “pueblo” o “la gente común”, llamaban a una transformación radical de las estructuras sociopolíticas de Brasil, y se autorretrataban como víctimas de un supuestamente opresivo “sistema” o “establishment” de izquierda (Davis & Straubhaar, 2020; Vrydagh & Jiménez-Martínez, 2020). Posturas similares pueden encontrarse en otros contextos, por ejemplo, en el caso de los seguidores de Donald Trump en los Estados Unidos o del Brexit en el Reino Unido (e.g. Nagle, 2017), así como también dentro de movimientos y partidos de derecha en España (Ferreira, 2019). Las similitudes de estos grupos con la tradición de participación cívica en Brasil son sin embargo apenas superficiales, puesto que efectivamente contradicen los principios básicos de comunicación participativa (Tufte, 2017). Si bien estos grupos han utilizado estrategias de comunicación para empoderarse y cambiar la sociedad, lo han hecho mediante la diseminación de noticias falsas, raramente han tomado parte del diálogo, han buscado la confrontación y fragmentación de un sentido de comunidad, han acogido en vez de rechazar el neoliberalismo, y, fundamentalmente, han buscado perpetuar en vez de desafiar desigualdades sociales (Davis & Straubhaar, 2020; Vrydagh & Jiménez-Martínez, 2020).

Es significativo que Paulo Freire y su obra se hayan transformado en blanco explícito de muchos de estos manifestantes de derecha, los cuales sostuvieron que las ideas freireanas habían empeorado la educación brasileña y producían un “lavado de cerebro comunista” entre estudiantes (Haddad, 2019; Waisbord, 2020). Organizaciones tales como *Escola sem Partido* (Escuela sin Partido), fundada originalmente en 2004, pero fortalecida tras los eventos de las *Jornadas de Junho*, llamaron a padres y estudiantes a vigilar a profesores y académicos que supuestamente promovían ideas “marxistas” o “de izquierda”. *Escola sem Partido* incluso reunió veinte mil firmas pidiendo que se arrebatara a Freire su título de patrón de la educación brasileña, iniciativa que finalmente no prosperó (Haddad, 2019). Los ataques contra Freire se profundizaron de todos modos durante la campaña y posterior presidencia de Jair Bolsonaro, quien, junto con sus familiares y ministros, han denigrado a Freire a través de discursos, entrevistas y medios sociales (Waisbord, 2020).

Estos ataques son relevantes en dos niveles. Primero, emergen de una falacia. A pesar de que retratan a Freire como la figura dominante tras las políticas educacionales de los gobiernos del Partido de los Trabajadores, los principios freireanos, como discutimos antes, tuvieron un efecto limitado dentro de las políticas e instituciones formales en Brasil. El legado de Paulo Freire puede encontrarse más efectivamente en entornos no-formales, donde ha seguido siendo fuente de inspiración de actos de comunicación participativa y ciudadanía, y de intentos de reconfigurar condiciones de solidaridad (Gohn, 2009; Peruzzo, 2008; Tufte, 2017). Segundo, y relacionado con el punto anterior, los ataques son particularmente serios, pues buscaban fundamentalmente desestabilizar los principios clave guiando a la sociedad civil brasileña en las últimas décadas. En otras palabras, el percibido “peligro” de las ideas de Freire se debe a su profundo enraizamiento en la sociedad civil, mucho más allá de estructuras políticas tradicionales. No es por lo tanto una sorpresa que los ataques hayan suscitado una férrea defensa y renovado el compromiso con Freire y su legado, no solamente en partidos políticos u organizaciones de izquierda, sino también en todo tipo de expresiones de la sociedad civil, en Brasil y el resto del planeta.

El legado de Paulo Freire en la sociedad civil contemporánea de Brasil

Los ataques contra Freire y su legado no son una novedad (Haddad, 2019). La embestida más reciente puede no obstante interpretarse como una provocación que sirvió para traerle de vuelta a él y a su obra al debate público. Paulo Freire ya no está en segundo plano. Sus ideas probablemente han ganado más influencia, particularmente en un contexto en que muchas desigualdades materiales y simbólicas denunciadas en su momento por Freire no solo persisten, sino que se han profundizado a raíz de guerras culturales, la institucionalización de noticias falsas y las continuas disputas políticas sobre qué es verdad o no.

Aunque, como se mencionó antes, el pensamiento freireano no ha tenido éxito dentro de instituciones formales (ver también Haddad, 2019; Singh, 2008), sus huellas pueden efectivamente hallarse en numerosas iniciativas de participación ciudadana en Brasil y el resto del mundo. Dicho de otro modo, en vez de representar la encarnación de políticas específicas o proyectos educativos formales, Paulo Freire es un símbolo clave e inspiración para un amplio abanico de actores de la sociedad civil, más allá de la rigidez de los partidos políticos y organizaciones de izquierda. Su política de esperanza, el énfasis en el diálogo y el desarrollo comunitario, sus llamados a la solidaridad y crítica social, y el reconocimiento de que las personas ya son fuentes de conocimiento, continúan impulsando y guiando prácticas de comunicación participativa, así como también los diversos intentos de transformar la realidad por parte de la sociedad civil brasileña.

No es por ende llamativo que el carácter simbólico y conceptual de Freire (re) emerja en un momento en que el ciclo político en Brasil y el mundo se ha agotado. De acuerdo con Breno Brigel, este momento rompe “un complejo balance —y de geometría variable— entre el neoliberalismo y las políticas sociales que buscaron minimizar el impacto de las desigualdades estructurales del capitalismo, manteniendo vivo, sin embargo, un imaginario democrático y de derechos” (2018: 22, traducción propia). Mientras actores conservadores y de derecha en Brasil culpan a Freire por representar un fracaso en la obtención de privilegios, actores progresistas y de izquierda acogen su legado para reclamar niveles de equidad y emancipación crítica que nunca se han alcanzado.

La filosofía y valores de Freire siguen vertiéndose en los más recientes acontecimientos de Brasil. En los artículos que dan forma a este número especial, este legado se analiza en más detalle a través de la exploración de casos de estudio vinculados con la sociedad civil, junto con otros que notan la influencia de Freire en la producción de conocimiento, además de cómo distintas instituciones culturales negocian el legado de Freire en relación con el futuro de la economía creativa.

Jorge González observa el vínculo entre la construcción de conocimiento y el empoderamiento individual y colectivo. Su artículo presenta un diálogo entre Freire, la epistemología genética de Piaget y un original triple enfoque sobre comunicación y conocimiento. Desde esta perspectiva, información, comunicación y conocimiento son tres condiciones inseparables para el desarrollo.

Observando a un grupo de jóvenes brasileños tras las elecciones presidenciales de finales de 2018, Cássia Ayres y Cicilia Peruzzo revelan una compleja intersección entre el diálogo y la habilidad de (re)escribir el mundo. El análisis de las autoras apunta a un contexto de “polarización perniciosa” (Vrydagh & Jiménez-Martínez, 2020), en el cual la intolerancia y hostilidad hace que los jóvenes tengan “miedo de expresarse no solo en el entorno digital, sino también cara a cara”. El artículo destaca la aproximación crítica de los jóvenes hacia el entorno y las herramientas digitales, sugiriendo un interés por participar en redes sociales sin perder capacidad de actuar sobre el proceso de comunicación.

Leonardo Custódio y Monica Gathuo abordan los desafíos de construir diálogo y concientización entre académicos y activistas en el campo de la marginalización racial, reflexionando sobre la experiencia de la Alianza ARMA. Como ellos sostienen, aunque la obra de Freire no era parte específica del marco teórico original del proyecto, fue un motor importante que se fue haciendo más visible en el curso de sus acciones.

La contribución de Lima se centra en cómo las ideas de Paulo Freire se manifiestan de forma político-discursiva en la nueva museología de Brasil. Lima argumenta que este segmento del campo museológico representa un proyecto multicultural y desarrollista que pretende estar etimológicamente asociado con Freire, con objeto de constituir una identidad más apropiada a ciertos discursos inclusivos. Lima sostiene sin embargo que estas renovadas perspectivas museológicas están en la práctica alineadas con éticas liberales. Por lo tanto, el artículo saca a la luz una serie de paradojas que suman matices y complejidad al proceso de desarrollo cívico y a cómo éste es articulado a través de políticas culturales.

Finalmente, en un formato innovador y provocador, Conceição et al. reproducen una reflexión colaborativa entre la investigadora Paola Sartoretto, la cineasta Camila Freitas, y dos campesinos militantes del Movimiento de Trabajadores Rurales sin Tierra de Brasil (MST), Bete Cerqueira da Conceição y Luiz Enrique Gomes de Moura, buscando la forma de erigir un diálogo sobre la construcción de una narrativa colectiva para el filme *Chao*, que cuenta la historia de una ocupación del MST. El diálogo propone una reflexión viva del nivel de prácticas participativas en la realización cinematográfica, y del meta-nivel de formatos inclusivos y aproximaciones del trabajo científico.

En su conjunto, este monográfico ilumina los fundamentos comunicacionales de la obra e ideas de Paulo Freire. Aunque algunos tratan de temas de la comunicación más explícitamente que otros, todos sostienen que la comunicación no debería tratarse como un aspecto separado del desarrollo de la sociedad civil. No es una herramienta, sino un componente crucial de la experiencia liberadora en busca de construir una sociedad emancipada.

Bibliografía

- AYRES, C. & KROHLING PERUZZO, C. M. (2020). The Views of the Youth on the Potential for Dialogue by Means of Digital Media through Paulo Freire's Perspective. *Commons. Revista de Comunicación y Ciudadanía Digital*, 9(2), 104-132.
- BACCI, A. P. (2011). Novas dinâmicas da sociedade civil e o enfrentamento da questão social: Movimento Nossa São Paulo – Um estudo de caso. In L. R. ALVES & J. DE SA (Eds.), *Políticas Integradas de Governance. Participação, Transparência e Inclusão Social*. Sao Bernardo do Campo: Metodista.
- BOFF, L. & C. BOFF. (1987). *Introducing Liberation Theology*. Maryknoll, New York: Orbis Books.
- BRINGEL, B. (2018). Mudanças no ativismo contemporâneo: controvérsias, diálogos e tendências. In *A luta popular urbana por seus protagonistas: direito aa cidade, direito nas cidades* (pp. 20-29). Rio de Janeiro: FASE.
- CHAUI, M. (2006). Democratização e transparência: a tarefa do PT contra a despolitização e pela construção de uma ética pública. In J. GUMARAES (Ed.) *Leituras da crise*. Sao Paulo: Fundacao Perseu Abramo.
- CERQUEIRA DA CONCEIÇÃO, E., GOMES DE MOURA, L.E., FREITAS, C. & SARTORETTO, P. (2020). Our collective narrative was being constructed in the film production. A conversation at the crossroads between militants, media production and research. *Commons. Revista de Comunicación y Ciudadanía Digital*, 9(2), 186-210.
- CONDE, M. & JAZEEL, T. (2013). Kicking off in Brazil: Manifesting democracy. *Journal of Latin American Cultural Studies*, 22(4), 437-450. doi: <https://doi.org/10.1080/13569325.2013.840278>
- CUSTÓDIO, L. & GATHUO, M. (2020). Connections with Paulo Freire's legacy in anti-racism media activist collaboration in Finland. *Commons. Revista de Comunicación y Ciudadanía Digital*, 9(2), 133-158.

- DAGNINO, E. & TATAGIBA, L. (2010). Mouvements sociaux et participation institutionnelle: Répertoires d'action collective et dynamiques culturelles dans la difficile construction de la démocratie brésilienne. *Revue internationale de politique comparée*, 2010/2, 17, 167-185.
- DAVIS, S. & STRAUBHAAR, J. (2020). Producing Antipetismo: Media activism and the rise of the radical, nationalist right in contemporary Brazil. *International Communication Gazette*, 82(1), 82-100. doi: <https://doi.org/10.1177/1748048519880731>
- EAKIN, M. C. (2017). *Becoming Brazilians: Race and National Identity in Twentieth-Century Brazil*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- FARMER, P. (2003). *Pathologies of Power. Health, Human Rights, and The New War on the Poor*. London: University of California Press.
- FERREIRA, C. (2019). Vox como representante de la derecha radical en España: un estudio sobre su ideología. *Revista Española de Ciencia Política*, 51, 73-98. doi: <https://doi.org/10.21308/recp.51.03>
- FREIRE, P. (1976 [1965]). *La Educación como Práctica de la Libertad*. Madrid: Siglo Veintiuno.
- FREIRE, P. (1984 [1973]). *¿Extensión o Comunicación? La Concientización en el Medio Rural*. México: Siglo Veintiuno.
- FREIRE, P. (1970 [1968]). *Pedagogía del Oprimido*. Montevideo: Nueva Tierra.
- FREIRE, P. (2000). Segunda Carta: Do direito e dever de mudar o mundo. In *Pedagogia da Indignação. Cartas pedagógicas e outros escritos* (pp. 26-30). Sao Paulo: Editora UNESP.
- FURTER, P. (1967). Paulo Freire ou O Poder da Palavra. In *Educação como Prática da Liberdade*. Rio de Janeiro: Paz e Terra.
- G1. (2016, February 17). Só um livro brasileiro entra no top 100 de universidades de língua inglesa. *G1*. Retrieved January 20, 2020, from <http://g1.globo.com/educacao/noticia/2016/02/so-um-livro-brasileiro-entra-no-top-100-de-universidades-de-lingua-inglesa.html>

- GADOTTI, M. & CAROY, M. (2018). Redescobrir Freire, reinventando a educação. In M. GADOTTI & M. CAROY (Eds.). *Reinventando Freire*. Sao Paulo: IPF, Lemann Center/Stanford Graduate School of Education.
- GIROTTI, E. D. (2009). Escola, Lugar e Democracia: A construção da esfera pública e o direito a cidade na escola pública paulista. In L. R. ALVES & A. R. NASCIMENTO (Eds.). *Políticas Públicas. Construção, Fortalecimento e Integração*.
- GOHN, M. D. G. (2009). Paulo Freire e a Formação de Sujeitos Sociopolíticos. *Cadernos de Pesquisa: Pensamento Educacional*, 4, 4-20. Retrieved from <https://seer.utp.br/index.php/a/article/view/1887/1608>
- GOHN, M. D. G. (2014). *Manifestações de Junho de 2013 no Brasil e Praças dos Indignados no Mundo*. Petrópolis, RJ: Vozes.
- GREEN, E. (2016, May 12). What are the most-cited publications in the social sciences (according to Google Scholar)? *LSE Impact Blog*. Retrieved January 20, 2020, from <https://blogs.lse.ac.uk/impactofsocialsciences/2016/05/12/what-are-the-most-cited-publications-in-the-social-sciences-according-to-google-scholar/>
- GUMUCIO-DAGRON, A. & TUFTE, T. (Eds.). (2006). *Communication for Social Change Anthology: Historical and Contemporary Readings*. New Jersey: CFSC Consortium.
- GUTIERREZ, G. (1973). *A Theology of Liberation: History, Politics, and Salvation*. Maryknoll, NY: Orbis Books.
- HADDAD, S. (2019). *O Educador: Um Perfil de Paulo Freire*. São Paulo: Todavia.
- IRELAND, T. (2018). The Relevance of Freire for the Post-2015 International Debate on Development and Education and the Role of Popular Education. In A. MELLING & R. PILKINGTON (Eds.), *Paulo Freire and Transformative Education: Changing Lives and Transforming Communities* (pp. 15-27). Cham, Switzerland: Palgrave Macmillan.
- JIMÉNEZ-MARTÍNEZ, C. (2020). *Media and the Image of the Nation during Brazil's 2013 Protests*. Cham, Switzerland: Palgrave Macmillan.
- MBEMBÉ, J. A. & MEINTJES, L. (2003). Necropolitics. *Public Culture*, 15(1), 11-40.

- MONTANO, C. (2007). *Terceiro setor e questão social: crítica ao padrão emergente de intervenção social*. (4.ed). São Paulo: Cortez.
- NAGLE, A. (2017). *Kill All Normies: The Online Culture Wars from Tumblr and 4chan to the Alt-Right and Trump*. Winchester, UK: Zero Books.
- PERUZZO, C. (2008). Conceitos de comunicação popular, alternativa e comunitária revisitados. Reelaborações no setor. *Palavra Clave*, 11(2), 367-379. Retrieved from <https://palavraclave.unisabana.edu.co/index.php/palavraclave/article/view/1503/1744>
- PERUZZO, C. M. K. (2013). Movimentos sociais, redes virtuais e mídia alternativa no junho em que “o gigante acordou”(?). *MATRIZES*, 7(2), 73-93. Retrieved from <http://myrtus.uspnet.usp.br/matrizes/index.php/matrizes/article/view/487/pdf>
- PERUZZO, C. M. K. (2020). Paulo Freire’s role and influence on the praxis of popular communication in Brazil. *International Communication Gazette*, 82(5), 425-439. doi: <https://doi.org/10.1177/1748048520943693>
- PINTO, C. (2017). A trajetória discursiva das manifestações de rua no Brasil (2013-2015). *Lua Nova: Revista de Cultura e Política*, 100, 119-153. doi: <https://doi.org/10.1590/0102-119153/100>
- SANTOS, B. de S. (2018). *The End of the Cognitive Empire. The Coming of Age of Epistemologies of the South*. Durham and London: Duke University Press.
- SINGH, J. P. (2008). Paulo Freire: Possibilities for dialogic communication in a market-driven information age. *Information Communication and Society*, 11(5), 699-726. doi: <https://doi.org/10.1080/13691180802124518>
- SUZINA, A. C. (2019). Media practices in the Brazilian mobilizations of 2013. *Interações: Sociedade e as Novas Modernidades*, (36), 9-39. doi: <https://doi.org/10.31211/interacoes.n36.2019.a1>
- SUZINA, A. C. & TUFTE, T. (2020). Freire’s vision of development and social change: Past experiences, present challenges and perspectives for the future. *International Communication Gazette*, 82(5), 411-424. doi: <https://doi.org/10.1177/1748048520943692>

- SUZINA, A. C., TUFTE, T. & JIMÉNEZ-MARTÍNEZ, C. (2020). Special issue: The legacy of Paulo Freire. Contemporary reflections on participatory communication and civil society development in Brazil and beyond. *International Communication Gazette*, 82(5), 407-410. doi: <https://doi.org/10.1177/1748048520943687>
- TUFTE, T. (2000). *Living with the Rubbish Queen. Telenovelas, Culture and Modernity in Brazil*. Luton: University of Luton Press.
- TUFTE, T. (2017). *Communication and Social Change: A Social Perspective*. Cambridge: Polity.
- TUFTE, T. (2018). A comunicação serve para que?: Prof. Marques de Melo e sua trajetória de jornalismo comunitário, resistência civil e comunicação para o desenvolvimento. *Intercom - RBCC* 41(2), 169-185. doi: <https://doi.org/10.1590/1809-58442018210>
- VRYDAGH, F. & JIMÉNEZ-MARTÍNEZ, C. (2020). Talking with the right-wing: Pernicious polarization in Brazil and the philosophy of Paulo Freire. *International Communication Gazette*, 82(5), 456-473. doi: <https://doi.org/10.1177/1748048520943695>
- WAISBORD, S. (2020). Why Paulo Freire is a threat for right-wing populism: Lessons for communication of hope. *International Communication Gazette*, 82(5), 440-455. doi: <https://doi.org/10.1177/1748048520943694>

Biografías

César Jiménez-Martínez

Cardiff University

ORCID: 0000-0002-2921-0832

JimenezMartinezC@cardiff.ac.uk

César Jiménez-Martínez es profesor de Medios y Comunicaciones Globales en la Universidad de Cardiff. Originario de Chile, su investigación se centra en los medios de comunicación y la nacionalidad, la visibilidad de los medios, la protesta y la violencia, y la marca nacional en el contexto de las sociedades latinoamericanas. Su trabajo ha sido publicado en *The International Journal of Press/Politics*, *International Communication Gazette*, *International Journal of Communication*, *Nations and Nationalism* y *Geopolitics*. Es autor del libro *Media and the Image of the Nation during Brazil's 2013 Protests* (2020, Palgrave Macmillan), y coeditor del libro *Globalization and the Media* (con Terhi Rantanen, Routledge, 2019). Tiene un doctorado en Medios y Comunicaciones de la London School of Economics and Political Science (LSE), un doble MSc/MA en Comunicaciones Globales de la LSE y la Universidad de California del Sur, y una licenciatura en Periodismo de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Thomas Tufte

Loughborough University London and Free State University

ORCID: 0000-0003-3253-8481

t.tufte@lboro.ac.uk

El profesor Thomas Tufte es Director del Instituto de Medios de Comunicación e Industrias Creativas de la Universidad de Loughborough de Londres y profesor Extraordinario de la Universidad del Estado Libre de Sudáfrica. Es miembro de la Academia Europaea. A lo largo de su carrera, Tufte ha trabajado ampliamente en el papel de la comunicación para articular la participación ciudadana y el cambio social, principalmente como investigador, pero también como consultor de organismos internacionales

de desarrollo como UNICEF, el Banco Mundial, USAID y Danida, y como profesional, habiendo trabajado para ONG como Danchurchaid, ADRA y Femina HIP, y en el PNUD en Paraguay. Ha trabajado, impartido conferencias e investigado en más de 30 países, principalmente en América Latina, África y Europa. Sus libros más recientes incluyen *Voice and Matter – Communication, Development and the Cultural Return*, co-editado con Oscar Hemer (Nordicom, 2016), *Communication and Social Change – a Citizen Perspective* (Polity Press, 2017), y *Communicating for Change – Concepts to think with*, co-editado con Jo Tacchi (Palgrave, 2020).

Ana Cristina Suzina

Loughborough University London

ORCID: 0000-0003-3559-6513

A.Suzina@lboro.ac.uk

La Dra. Ana Cristina Suzina es becaria de Leverhulme Early Career en el Instituto de Medios de Comunicación e Industrias Creativas de la Universidad de Loughborough en Londres. Su investigación trata de la apropiación de los medios por parte de los jóvenes y de los factores generacionales sobre el desarrollo de las perspectivas de desarrollo, la imaginación política y la voz política. Sus intereses de investigación incluyen el cambio social, las asimetrías de poder, la apropiación de los medios de comunicación, la participación en la democracia, el desarrollo de la sociedad civil, la comunicación de base, particularmente enfocada en las sociedades latinoamericanas. La Dra. Suzina es una prolífica investigadora, editora y escritora, y profesora de comunicaciones en varios países. Ha publicado y coordinado publicaciones en inglés, español, portugués y francés. Durante unos 15 años, trabajó como especialista en comunicación para el cambio social, con experiencia en sostenibilidad, organizaciones sociales y responsabilidad social corporativa. También ha sido voluntaria de organizaciones brasileñas y latinoamericanas para capacitar a comunicadores motivados para promover causas, organizando seminarios, produciendo manuales y planificando campañas.